

Redacción y composición

Cohesión textual

Clase 2

INTRODUCCIÓN

La cohesión textual es un componente esencial que permite mantener la unidad y la fluidez de un mensaje. Es el conjunto de mecanismos lingüísticos que enlazan palabras, oraciones y párrafos para que el texto avance sin saltos ni interrupciones, facilitando la comprensión global. A diferencia de la coherencia, que organiza las ideas según una lógica temática, la cohesión actúa como el tejido interno que conecta los elementos gramaticales y léxicos, guiando al lector con naturalidad por el desarrollo del discurso. Conocer estos recursos no solo permite escribir con mayor claridad, sino también revisar con ojo crítico cada texto para identificar repeticiones innecesarias, vacíos referenciales o la ausencia de nexos adecuados.

En esta clase exploraremos dos dimensiones clave de la cohesión: la léxica y la sintáctica. La cohesión léxica se apoya en sinónimos, antónimos, palabras parónimas y campos semánticos para enriquecer el texto y evitar redundancias. La cohesión sintáctica abarca la concordancia, el manejo de tiempos verbales, el uso de conectores, la clasificación de oraciones, las referencias pronominales y las elipsis, que ayudan a mantener el hilo conductor. Dominar estos recursos te permitirá construir textos más precisos, variados y elegantes, donde cada elemento cumpla su papel para lograr un mensaje fluido y efectivo.

RDA1: Distinguir las características lógicas, léxicas y sintácticas de la redacción para la creación de textos en los que se evidencien cohesión estructural, coherencia lógica y unidad conceptual.

2. Cohesión textual

La cohesión textual no solo facilita la comprensión inmediata del mensaje, sino que también otorga elegancia y naturalidad al discurso, logrando que el lector perciba una progresión ordenada sin que la lectura se vuelva monótona o forzada. La cohesión actúa como un sistema de hilos que une cada palabra, oración y párrafo, permitiendo que el texto funcione como un organismo vivo donde cada parte tiene sentido en relación con las demás. Cuando se dominan los recursos de cohesión, se logra que el texto fluya sin tropiezos, manteniendo la atención del lector y guiándolo con seguridad

a través del contenido. Esto es especialmente importante en textos largos o complejos, donde el riesgo de perder el hilo temático aumenta si no se cuidan estos mecanismos.

Comprender la cohesión textual es esencial tanto para escribir como para revisar textos propios o ajenos. Durante el proceso de lectura crítica, muchos errores o carencias de claridad tienen su origen en fallas de cohesión: repeticiones innecesarias, falta de conectores, pronombres confusos o ausencia de concordancia que interrumpe el hilo del discurso. Por ello, este tema se convierte en una herramienta práctica para elevar el nivel de cualquier escrito, ya sea un ensayo académico, un artículo informativo o una narración literaria. Dominar la cohesión permite garantizar que las ideas se articulen con precisión, creando un mensaje sólido, claro y persuasivo.

Figura 1. *Elementos de cohesión textual*



Nota. Infografía que muestra los principales elementos que contribuyen a la cohesión textual. Adaptado de *Elementos de cohesión textual*, de Pinterest, 2025, https://es.pinterest.com/pin/916060380440403162/?utm_source=chatgpt.com. Licencia no especificada.

2.1 Cohesión léxica

La cohesión léxica permite al autor jugar con las palabras sin salirse del campo semántico del tema tratado, manteniendo así la unidad de sentido. Gracias a la selección adecuada de sinónimos, antónimos o términos asociados, se puede evitar la reiteración constante de los mismos vocablos, enriquecer la expresión y subrayar matices que precisan o amplían el significado. Esta variedad controlada otorga frescura al texto porque impide que el lector perciba una escritura repetitiva o mecánica. Por ejemplo, si un análisis aborda los “efectos de la globalización”, en lugar de repetir sistemáticamente el término “globalización”, se pueden alternar expresiones como “interdependencia mundial”, “mercado global” o “fenómeno transnacional”, siempre cuidando que estos reemplazos mantengan el mismo núcleo conceptual.

Además, la cohesión léxica no solo se logra con sinónimos exactos; a veces el empleo de hipónimos o hiperónimos contribuye a modular el nivel de especificidad. Así, al escribir sobre “animales marinos”, se pueden incluir términos como “delfines”, “ballenas” o “corales”, que enriquecen el texto manteniendo la relación temática. También el uso de antónimos ayuda a fijar significados por contraste, destacando lo que un concepto es al mostrar lo que no es. Todo esto fomenta la comprensión porque el lector encuentra un campo léxico coherente que explora distintos ángulos del mismo asunto, facilitando así una lectura fluida, variada y precisa.

Figura 2. *Función y ejemplos de conectores*

Función	Ejemplos de palabra
Adición	Además, y, también, de la misma manera
Separación	o, u, también
Oposición	Por el contrario, en cambio, sino, sino que
Causa	Puesto que, ya que, porque
Comparación	Como, más xxxx que, menos xxxx que
Tiempo	Finalmente, previamente, para finalizar, después
Condicional	Si, con tal que, solo si
Espacio	En el medio, a la derecha, en el fondo
Limitación	Pero, aunque, no obstante, sin embargo, mas

Nota. Infografía que presenta la función y algunos ejemplos de conectores en la cohesión textual. Adaptado de *Función y ejemplos de conectores*, de Konrad Lorenz, 2023, https://www.konradlorenz.edu.co/blog/la-cohesion-textual/?utm_source=chatgpt.com. Licencia no especificada.

Figura 3. *Propiedades del texto: claridad, coherencia, cohesión*



Nota. Infografía que representa las propiedades fundamentales de un texto: claridad, coherencia y cohesión. Adaptado de *Propiedades del texto: claridad, coherencia, cohesión*, de Pinterest, 2024,

https://es.pinterest.com/pin/1057079343759898650/?utm_source=chatgpt.com.

Licencia no especificada.

2.1.1 Sinónimos

El uso de sinónimos evita que el texto se vuelva reiterativo o pesado. Por ejemplo, si en un ensayo se escribe repetidamente “problema”, puede alternarse con “dificultad”, “desafío” o “complicación”, siempre que el contexto lo permita. Este recurso no solo mejora la estética del texto, sino que puede introducir leves matices que enriquecen la exposición. Así, “desafío” sugiere algo que reta o motiva a superarse, mientras que “complicación” enfatiza el obstáculo. Elegir el sinónimo adecuado depende del efecto que se quiera lograr.

El abuso mecánico del diccionario de sinónimos, sin embargo, puede llevar a errores, ya que no todas las palabras con significados próximos son intercambiables en cualquier contexto. Cada término tiene connotaciones propias, por lo que siempre conviene revisar el sentido exacto antes de reemplazar un vocablo.

2.1.2 Antónimos

Incorporar antónimos ayuda a subrayar características por contraste. En un artículo que analiza la gestión pública, puede decirse: “Mientras algunas políticas promueven la equidad, otras acentúan la desigualdad”. Esta contraposición resalta el matiz central del análisis, mostrando simultáneamente el concepto y su opuesto.

El contraste con antónimos no solo refuerza el significado, sino que también aporta ritmo al texto, rompiendo la linealidad argumentativa y obligando al lector a detenerse para comparar conceptos. De este modo, se despierta su atención crítica.

2.1.3 Palabras parónimas

Aunque la cohesión léxica se apoya más en sinónimos y campos semánticos, conocer las palabras parónimas permite evitar confusiones que pueden afectar gravemente el sentido del texto. Por ejemplo, no es lo mismo escribir “aprehender un concepto” que “aprender un concepto”. Una confusión entre “actitud” (disposición

frente a algo) y “aptitud” (capacidad para algo) puede modificar totalmente la interpretación de un argumento. También ocurre con términos como “absorber” y “absolver”, o “preceder” y “proceder”, que tienen significados distintos, aunque suenan o se escriben de forma similar.

Dominar las diferencias entre parónimos es, por tanto, indispensable para mantener un texto preciso y libre de ambigüedades. Un error en este aspecto puede generar confusión e incluso invalidar la fuerza argumentativa del escrito. Además, el lector podría interpretar el mensaje de forma equivocada o percibir un descuido por parte del autor, lo que disminuye la credibilidad del texto. Prestar atención a estos detalles demuestra rigor y cuidado en la construcción del discurso, atributos esenciales para garantizar un mensaje claro, correcto y efectivo.

2.1.4 Campos semánticos

Los campos semánticos permiten tejer el texto alrededor de un núcleo temático. Al hablar de “justicia”, se pueden incluir palabras como “ley”, “derecho”, “equidad”, “sentencia” o “tribunal”, todas vinculadas por el mismo campo conceptual. Esto da unidad léxica al escrito, fortalece la identidad temática y contribuye a la claridad, pues el lector entiende que se siguen explorando distintas facetas de un mismo asunto.

Además, recurrir a términos del mismo campo semántico ayuda a profundizar el tema desde diferentes ángulos sin perder el eje principal. Este recurso es muy útil en textos expositivos o argumentativos que deben analizar un concepto desde varias perspectivas.

2.2 Cohesión sintáctica

La cohesión sintáctica organiza la estructura gramatical del texto, facilitando la relación lógica entre las ideas. Mientras que la cohesión léxica juega con el significado de las palabras, la cohesión sintáctica establece los nexos formales que permiten unirlos en un tejido estructural ordenado. Gracias a esta, el lector puede seguir sin dificultad el progreso de un argumento, entender cómo se relacionan las proposiciones y percibir con claridad qué información tiene prioridad o dependencia respecto a otra. El empleo correcto de la concordancia entre sujeto y verbo, el manejo adecuado de los tiempos verbales o la colocación estratégica de oraciones subordinadas son ejemplos concretos de cómo se construye esta cohesión.

Además, el uso preciso de conectores sintácticos garantiza que las ideas avancen con fluidez y que el receptor comprenda cuándo un enunciado introduce una causa, una consecuencia, un contraste o una secuencia temporal. De esta manera, el texto adquiere solidez estructural y se transforma en un mensaje articulado, lógico y fácil de seguir, elevando la calidad comunicativa del discurso.

2.2.1 Concordancia gramatical

La concordancia evita errores que rompen la armonía del texto. Por ejemplo, escribir “Los análisis revela que...” es un fallo común; el sujeto plural “análisis” exige el verbo “revelan”. Esta regla es básica, pero su incumplimiento da lugar a incoherencias gramaticales que dañan la percepción de rigor del texto.

En la relación sustantivo-adjetivo ocurre algo similar: decir “una problema grave” o “unas casa antiguas” son errores que confunden al lector y evidencian descuido. Mantener la concordancia es esencial para que el texto resulte claro y profesional.

2.2.2 Tiempos verbales

Los tiempos verbales son decisivos para la coherencia interna del texto. Mantener la misma línea temporal ayuda al lector a situarse. En una narración, si se pasa del pasado al presente sin justificación, el lector puede perder el hilo: “Juan caminaba por la calle cuando ve una tienda y entra”. La mezcla brusca de tiempos crea un efecto confuso. Mantener una continuidad (“Juan caminaba por la calle cuando vio una tienda y entró”) asegura que el relato avance con naturalidad.

Este principio también se aplica a los textos argumentativos o expositivos. Un ensayo que comienza con verbos en presente para referirse a hechos generales (“La migración es un fenómeno global”) no debería, sin motivo claro, cambiar de forma repentina al pasado (“La migración fue determinante en el siglo XX”) sin establecer la transición que justifique el cambio temporal.

Además, el manejo consciente de los tiempos verbales permite modular el tono del texto. Hablar en presente otorga inmediatez y universalidad, útil para describir realidades actuales o verdades generales; el pasado sitúa al lector en un contexto concluido; y el futuro introduce hipótesis o proyecciones. Alternar estos tiempos, cuando está bien justificado, enriquece el discurso, pero requiere que el autor señale

claramente las transiciones, usando expresiones como “en la actualidad”, “anteriormente” o “en los próximos años”. Así se guía al lector por los distintos planos temporales sin que el mensaje pierda cohesión ni provoque desconcierto.

2.2.3 Conectores gramaticales

Los conectores actúan como guías que orientan sobre el vínculo entre las ideas. Un texto sin conectores obliga al lector a deducir cómo se relacionan las oraciones, aumentando el esfuerzo cognitivo. Al decir “Estudió mucho. Aprobó el examen”, el nexos causal está implícito. Pero añadir “Estudió mucho, por eso aprobó el examen” clarifica la relación y refuerza la lógica del argumento. Este pequeño ajuste transforma un enunciado neutro en uno que explicita la causa y la consecuencia, facilitando el seguimiento del razonamiento.

Usar conectores como “además”, “sin embargo”, “por consiguiente”, “en cambio”, “por tanto”, entre muchos otros, indica si la relación es de suma, contraste, causa o consecuencia, lo que fortalece la cohesión del texto. Estos elementos también aportan un ritmo más dinámico, evitando listas planas de oraciones yuxtapuestas. Así, un texto puede avanzar con naturalidad: “El proyecto fue ambicioso; sin embargo, no logró los resultados esperados. Por consiguiente, el equipo decidió replantear los objetivos.” Este manejo adecuado de conectores no solo mejora la estructura lógica, sino que dota al discurso de mayor elegancia y precisión comunicativa.

Figura 4. *Conectores del discurso*

Conectores del discurso



Lenguaje
Y OTRAS LUCES

Sirven para...



Nota. Cuadro sinóptico que presenta los principales conectores del discurso y su clasificación funcional. Adaptado de *Conectores del discurso*, de Pinterest, 2024, <https://in.pinterest.com/pin/3729612179671510/>. Licencia no especificada.

2.2.4 Clasificación de oraciones

Combinar oraciones simples, coordinadas y subordinadas evita monotonía y permite establecer jerarquías de ideas. En un análisis, escribir “El mercado creció. Hubo inversión. Se crearon empleos.” resulta fragmentado. Unirlo con oraciones compuestas muestra relaciones: “El mercado creció gracias a la inversión extranjera, lo que permitió la creación de nuevos empleos.” Así se explicitan conexiones y se integra la

información en un solo flujo. Este recurso facilita al lector reconocer qué elementos son principales y cuáles actúan como explicaciones, ejemplos o matices.

Las oraciones coordinadas enlazan proposiciones de igual jerarquía mediante nexos como “y”, “pero”, “o”, permitiendo sumar o contraponer ideas: “La empresa innovó en su producto, pero descuidó la atención al cliente.” En cambio, las oraciones subordinadas establecen una dependencia que jerarquiza la información, situando una proposición principal y otra que depende de ella: “Aunque la empresa innovó en su producto, descuidó la atención al cliente, lo que afectó su reputación.” Este tipo de estructura aporta profundidad y organiza el razonamiento en capas, guiando al lector a distinguir causas, condiciones o consecuencias sin ambigüedad.

Alternar estos tipos de oraciones da variedad al texto, reduce la rigidez sintáctica y mantiene el interés del receptor, que puede seguir el hilo argumentativo con mayor comodidad. Así, el discurso se vuelve más dinámico, preciso y persuasivo.

2.2.5 Referencias pronominales

Los pronombres sirven para no repetir el sustantivo constantemente, manteniendo la referencia clara. En lugar de: “María entregó el informe. María corrigió el informe. María envió el informe”, se usa: “María entregó el informe, lo corrigió y luego lo envió.” De este modo se sostiene el hilo temático sin reiterar el nombre, pero sin perder la claridad sobre a quién o qué se refiere. Este recurso aporta economía lingüística, agilidad y evita la saturación de un término que, si se repite sin pausa, puede resultar redundante o pesado para el lector.

Sin embargo, el uso de pronombres exige especial cuidado para no generar ambigüedad. En un ejemplo como “Pedro habló con Juan sobre su proyecto”, no queda claro a quién pertenece el proyecto: ¿a Pedro o a Juan? Para mantener la cohesión referencial, es necesario reestructurar la frase o especificar: “Pedro habló con Juan sobre el proyecto de este último”, o “Pedro habló con Juan sobre su propio proyecto”, según corresponda. Así se evitan interpretaciones confusas.

Los pronombres, por tanto, son aliados fundamentales para reforzar la cohesión, pero requieren un manejo atento. Bien empleados, guían al lector a seguir el referente con naturalidad; mal utilizados, pueden romper la conexión y obligar a retroceder en el texto para clarificar el sentido, interrumpiendo la fluidez de la lectura.

2.2.6 Elipsis

La elipsis da agilidad al texto porque omite lo que ya se entiende. En “Pedro viajó a Quito y Luis, a Guayaquil”, se omite el verbo “viajó” en el segundo caso porque el lector lo deduce del contexto. Este recurso ayuda a evitar repeticiones excesivas, aunque siempre hay que comprobar que la omisión no genere ambigüedad.

En textos complejos o con múltiples actores, el uso impreciso de la elipsis puede confundir sobre quién realiza la acción omitida. Por eso es fundamental garantizar que el lector cuente con suficientes pistas previas para inferir correctamente el término elidido, logrando así un texto más ligero, pero siempre claro y preciso.

Figura 5. *Cohesión y coherencia textual*

COHESIÓN Y COHERENCIA	
Son propiedades textuales que convierten en texto a un conjunto de enunciados. COHESIÓN Se refiere a los recursos y procedimientos que permiten la correcta relación, conexión y organización entre los enunciados. MECANISMOS DE COHESIÓN TEXTUAL - REFERENCIACIÓN: Evita la repetición innecesaria de palabras de dichas o escritas anteriormente en el texto. - SUSTITUCIÓN: Consiste en cambiar una palabra o expresión por un sinónimo. - ÉLIPSIS: Hace referencia a un objeto, evento o información que no aparece en el texto pero que se sobreentiende. - CONECTORES: Son palabras que permiten unir diferentes enunciados con una relación específica.	COHERENCIA Es la propiedad por la cual un texto se organiza globalmente para la transmisión de un sentido. CRITERIOS DE COHERENCIA TEXTUAL - TEMA CENTRAL: Todos los enunciados giran en torno a un solo asunto relacionándose unos con otros. - PROGRESIÓN TEMÁTICA: Las ideas deben estar ordenadas en el texto siguiendo algún criterio. - NO CONTRADICCIONES: Significado apropiado de las palabras. Uso de enlaces correctos entre los enunciados.

Nota. Infografía que explica la relación entre cohesión y coherencia textual, mostrando sus principales características. Adaptado de *Cohesión y coherencia textual*, de Pinterest, 2025, <https://es.pinterest.com/pin/5840674511138001/>. Licencia no especificada.

El artículo académico “Un modelo conciso de cohesión en el texto y coherencia” analiza desde la lingüística cómo se construyen la cohesión y la coherencia textual. Presenta un marco teórico que explica los niveles local y global de cohesión, y discute la relevancia de estas propiedades para garantizar textos bien organizados y comprensibles.

(https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342004005600004&script=sci_arttext&utm_source=chatgpt.com)

Referencias bibliográficas

Aranguren, M. (2019). *Cómo escribir una novela desde cero*. Ediciones Rialp S.A.

Bal, M. (2014). *Teoría de la narratología: Una introducción a la narratología* (9a ed.). Cátedra.

Barella, J. (2015). *La magia de las palabras en la escritura creativa*. Universidad de Alcalá.

Bazán Elena. (2019). *Eres lo que escribes: Bases para una redacción efectiva*. Penguin Random House.

Capano, D. A. (2016). *Campos de la narratología: Teoría y aplicación*. Biblos.

Di Marco, M. (2013). *Atreverse a escribir*. Canela.

Eiras, et al. (2018). *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad*. Universidad de Quilmes.

Glavey, L. (2017). *Guía de escritura creativa*. Saga Egmont.

Gutiérrez, J. I. (2019). *Técnicas de interpretación y creación literarias*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Lara, M. A., & Argüelles Fernández, G. (2016). *Recetas para el misterio: Ensayos de escritura creativa*. Anthropos.

Martín, G. (2020). *Curso de redacción, teoría y práctica de la composición y del estilo*. Paraninfo.

Niño Rojas, V. (2014). *La aventura de escribir*. Ecoe.

Salas, C. (2017). *Storytelling, la escritura mágica. Técnicas para hacer que te lean*. Mirada mágica SLR.

Salmon, C. (2019). *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear la mente*.

Urién, H. (2020). *El arte de contar bien una historia: 101 estrategias para el storytelling*. Alienta.

Vega Rodríguez, P. (2017). *Maravilloso y fantástico: Dos ámbitos de escritura*. Fragua.

Términos usados en la clase

- **Cohesión textual:** Conjunto de mecanismos lingüísticos que unen palabras, oraciones y párrafos para lograr un mensaje fluido, ordenado y comprensible, manteniendo la continuidad formal del texto.
- **Cohesión léxica:** Uso de sinónimos, antónimos, términos asociados y campos semánticos para evitar repeticiones literales, enriquecer el texto y mantener la unidad temática sin perder claridad.

Recursos de profundización

Título del recurso: *Errores en sinónimos y campos semánticos: matices que cambian el sentido*

Descripción **del** **recurso:**

Este recurso analiza cómo el uso inadecuado de sinónimos o términos fuera del campo semántico puede alterar o debilitar el significado original del texto. Incluye ejemplos corregidos para mostrar cómo mantener la unidad temática y evitar confusiones.

Desarrollo:

En un ensayo sobre educación se lee:

“El aula debe ser un lugar de aprendizaje constante, donde el estudiante fortalezca su capacidad mental y agudice su metabolismo intelectual.”

El problema aparece en “metabolismo intelectual”. Aunque “metabolismo” es un término vinculado a procesos internos, pertenece a un campo semántico biológico, por lo que usarlo como sinónimo indirecto de “capacidad mental” distorsiona el sentido. Una versión corregida podría ser:

“El aula debe ser un lugar de aprendizaje constante, donde el estudiante fortalezca su capacidad mental y agudice su pensamiento crítico.”

Así se mantiene el mismo campo léxico relacionado con la cognición, logrando mayor cohesión y precisión.

Conclusión:

Elegir sinónimos o términos relacionados exige verificar siempre el campo semántico al que pertenecen, para no introducir palabras que puedan desviar el tema o generar confusión. Esto preserva la unidad del texto y la claridad del mensaje.

Título del recurso: *Errores sintácticos: concordancia y tiempos verbales mezclados*

Descripción	del	recurso:
Este recurso presenta un caso donde la falta de concordancia y el cambio inconsistente de tiempos verbales debilitan el texto, mostrando cómo corregirlo para lograr cohesión sintáctica.		

Desarrollo:

En un informe se encuentra el siguiente párrafo:

“La comisión revisó los datos y emiten un informe detallado. Este documento muestra cómo los ingresos crecen durante el primer semestre.”

Aquí se observan dos errores:

1. **Falta de concordancia:** “La comisión revisó... y emiten...” mezcla sujeto singular con verbo en plural.
2. **Cambio de tiempos:** el verbo “crece” (presente) rompe la línea temporal respecto al pasado “revisó”.

Reescrito con cohesión sintáctica:

“La comisión revisó los datos y emitió un informe detallado. Este documento muestra cómo los ingresos crecieron durante el primer semestre.”

Conclusión:

Mantener la concordancia y una línea temporal clara asegura que el texto avance sin contradicciones gramaticales, reforzando la cohesión y evitando que el lector deba reinterpretar o corregir mentalmente el mensaje.



La excelencia no se improvisa

síguenos

